

Boletín informativo de la Escuela Normal para Profesores
Toluca, Estado de México Año XVII, número 96 2008-2009

CONCURSO

de

Expresión Escrita

2008



“Revolución e
Independencia”



"2009. Año de José María Morelos y Pavón, Siervo de la Nación"

Escuela Normal para Profesores y Preparatoria Anexa

DIRECTORIO

DIRECCIÓN:

Profra. Ma. Eugenia Hernández Tapia

SUBDIRECCIÓN ACADÉMICA:

Profra. Alicia María Elena Álvarez Vilchis

Subdirección Administrativa:

Prof. José Mauricio Moreno Cortés

Promoción y Difusión de la Cultura:

Profra. Raquel Yolanda Salgado Barrientos

Secretaría Técnica

del Consejo Editorial Institucional:

Prof. Rodolfo Sánchez Arce

Diseño Gráfico e Impresión:

Profra. Claudia Sánchez Arce

Profra. María del Rosario Chávez Iturbe

Colaboradores:

Ganadores del Concurso de Expresión Escrita 2008-2009, seleccionados por el jurado compuesto por Claudia Sánchez Arce y Rodolfo Sánchez Arce



La redacción, así como el contenido, ideas, opiniones y datos expuestos en los textos son responsabilidad exclusiva de los autores.



SE IMPRIMIÓ EN DISEÑO GRÁFICO E IMPRESIÓN DE LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES EN MAYO DE 2009, CON UN TIRAJE DE 200 EJEMPLARES.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y DESARROLLO DOCENTE
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN NORMAL

ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES
INDEPENDENCIA OTE. 804, COLONIA SANTA CLARA
TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, C.P. 50910
TEL: 01 (722) 2152282, FAX: 01 (722) 2152139
normalpp@prodigy.net.mx, www.normalparaprofesores.edu.mx

Revolución e Independencia

En 2010 se verifican los centenarios de la Independencia de nuestro país del yugo de España, y de la Revolución Mexicana, los dos movimientos bélicos que configuraron al México moderno. Como parte de los festejos del primer centenario de la gesta independentista, se ordenó la construcción del edificio de la Escuela Normal para Profesores, que fue inaugurado del 27 de septiembre de 1910, en vísperas de la Revolución Mexicana. Es por esta causa que nuestra institución se encuentra ligada en sus orígenes a estos dos movimientos, pues formó parte de los festejos del aniversario de una, y vivió el desarrollo del otro.

Ante el próximo cumplimiento del centenario de esta construcción, se ha establecido un proyecto particular para preparar el magno evento. Para alcanzar el éxito en este designio hemos convocado a la comunidad toluqueña en general, a los más insignes personajes de nuestra entidad, así como a sus exalumnos y excatedráticos, a colaborar y/o a formar parte activa en las acciones del Patronato Pro Conservación del Edificio de la Escuela Normal para Profesores de Toluca, A. C. Como parte de este proyecto, nos hemos dado a la tarea de fomentar en la comunidad escolar la conciencia de nuestro pasado histórico, con el fin de prepararnos para la celebración de este triple centenario.

En las páginas de este Boletín, nuestros lectores encontrarán el fruto de estos esfuerzos, con la publicación de los trabajos ganadores del Concurso de Expresión Escrita dedicado a ambas gestas heroicas.

Profra. Ma. Eugenia Hernández Tapia

Índice

Poesía	3
Semblanza	5
Ensayo	7
Cuento	8
Teatro	10
Crónica	14

A mi patria

Martín Carbajal del Toral
Primer lugar en la categoría de poesía

México, nacido bajo el olor a pólvora
brazos generosos, obsidiana en puño
caballeros jaguar donde el valor retoña
sacrificios humanos, de sangre su aroma,
pisotearon tus pirámides,
bajo el yugo de la cruz que doma.

Tres siglos, ojos cerrados mantuviste,
despertando al sonoro badajo de la historia,
once años de guerra mantuviste
para forjar la nación independiente,
tierra sagrada que disfrutamos ahora.

Más de ocho décadas pasaron,
bajo la mirada dictatorial en pie te sostuviste
y en el Ipiranga despediste
a la tiranía y al México afrancesado al que aspirabas.

Ya festejarás tus centenarios
no sé si más alegre o más triste,
pero mientras en los surcos existan pies descalzos
habrán sido en vano las lágrimas y la sangre en que te viste.



Juntos al progreso con una gran pasión

Alejandro Jaimes Figueroa
Segundo lugar en la categoría de poesía

Cuando nuestro país estaba hambriento de justicia,
surgieron los cimientos de la verdadera democracia,
por la aparición de grandes ideales,
expuestos por grandes personajes.

Escritos en grandes planes y decretos,
resaltaron los verdaderos sentimientos,
pidiendo la igualdad entre clases,
para eliminar la existencia de rencores.

Desde los cuatro puntos cardinales,
existieron muchos luchadores,
que al unir todas sus voces,
pedían la huida de los malos gobernantes.

Inventaron muchos lemas,
que utilizaron como armas,
expresando solamente,



lo que les decía su mente.

Francisco I. Madero fue el hombre,
que escogió por fecha el 20 de noviembre,
en su Plan de San Luis Potosí,
formando escuadrones y guerrillas la nación le respondió que sí.

Muchos otros héroes participaron,
sus nombres en la historia quedaron,
y porque se decidieron,
por la libertad de la patria sus vidas dieron.

Y desde entonces somos libres,
como grandes pensadores,
es nuestro compromiso,
no heredar a nuestros hijos lo mismo.

Vamos juntos al progreso con una gran pasión,
para hacer realidad nuestra ilusión,
de hacer de nuestro país una poderosa Nación,
y así la guerra de la Revolución,
no quede sin razón.



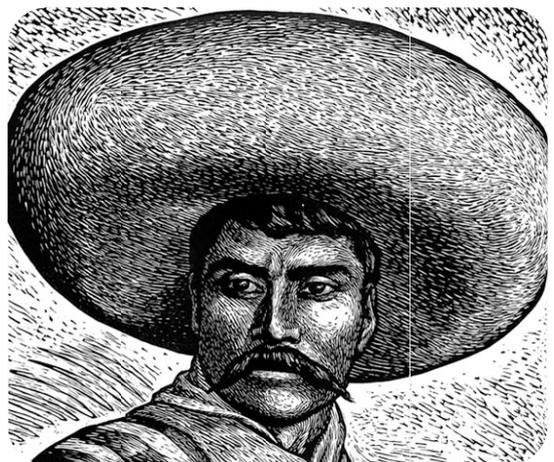
AMOR A MÉXICO

*Linda Yanet Martínez Espejel
Tercer lugar en la categoría de poesía*

Muchas han sido las batallas
Ocasionadas por las injusticias de la
Vida y de los gobiernos inflexibles, pero las
Ilusiones de los hombres buenos a favor de
México han podido
Impulsar la mejora y el
Éxito de todos sus habitantes
No olvidando que han sido años de
Trabajo y de luchas de héroes
Orgullosos de su país.

Y

Recordando toda nuestra historia
Es necesario contribuir como ellos
Valiéndonos de nuestra labor docente
Ocupándonos en fomentar ideas de
Libertad y justicia para que
Unidos como mexicanos
Consigamos que la lucha de nuestros héroes de la
Independencia y de la Revolución
Obtenga una verdadera importancia como
Nación soberana y democrática.



María Morales Solano: una mujer de la Revolución Mexicana

*Melanie Lorena Durán Acosta
Primer lugar en la categoría de semblanza*

Cuando nos remontamos a la Revolución Mexicana siempre se nos viene a la mente los nombres de personajes como Francisco I. Madero, Porfirio Díaz, Victoriano Huerta, Emiliano Zapata, Venustiano Carranza entre otros, íconos de este movimiento. Pero nunca te has puesto a pensar ¿cómo vivieron este acontecimiento gente del pueblo?

¿Alguna vez has escuchado el nombre de María Morales?

Lo más seguro es que no, pero si te digo el dicho “hijos de María Morales” seguro que empiezas a ubicarlo, en realidad no podemos saber si alguien lo dijo antes, sin embargo la primera vez que en mi familia se escuchó fue hace varios años y la verdad no ubico cuándo. Al preguntarle a mi abuelita ella me contó:

Hace muchos años en Santa María Atarasquillo en el municipio de Lerma, en el Estado de México, el 20 febrero de 1899, nació una mujer llamada María Morales Solano quien fue una gran señora y una excelente mujer a pesar de lo que vivió. Ella nació a once años de que se iniciara un movimiento que dejaría huella en nuestra nación, creció en un hogar donde el padre y la madre eran unos simples campesinos. Toda su infancia se desarrolló con toda la naturalidad del mundo. Pero cuando ella tan sólo tenía la corta edad de once años se inició la Revolución Mexicana, ella platicaba que en una ocasión cuando iba a dejarle el agua y la comida a los peones escuchó demasiada gente que venía corriendo, decía que una mujer que iba corriendo en la multitud la jaló del brazo y se la llevó porque ella se había quedado pasmada a la mitad del sendero. María no recuerda cuanto corrieron, pero sí que al detenerse escondida detrás de unos matorrales escuchó cientos de balas a lo lejos, ya cuando regresó la calma ella se dirigió a su casa, muy espantada Le contó todo a su madre quien le respondió con estas palabras: “no se me preocupe, hija, no nos va a pasar nada”. La madre de María le contó la historia del “Cristo Corazón de Jesús”; ésta dice que en momentos cuando el pueblo se encuentra en peligro, el Corazón de Jesús actúa y los que vengan a atacar por una u otra razón no llegan.

Así pasaron varios años de pelea donde se vivía en constante angustia, María relataba que cuando tenía trece años (1912) los revolucionarios intentaron atacar varias veces su pueblo; la primera, dicen que el grupo de atacantes se perdió en el camino por la neblina que el “Corazón de Jesús” puso para que se perdieran, y que después de dar y dar vueltas los revolucionarios terminaron cerca de su campamento donde habían empezado y se dice que ni ellos mismos supieron cómo regresaron. Un año después otro grupo de aventurados se dirigió con más gallardía para atacar el pueblo de Santa María, pero que en esta ocasión para no ir entre el bosque y que la neblina los sorprendiera se fueron por un sendero que subía hasta la punta de un cerro donde se podía mirar a lo lejos el pueblo, pero al llegar a lo más alto dice que miraron hacia la dirección del pueblo y lo vieron quemándose con unas llamas más

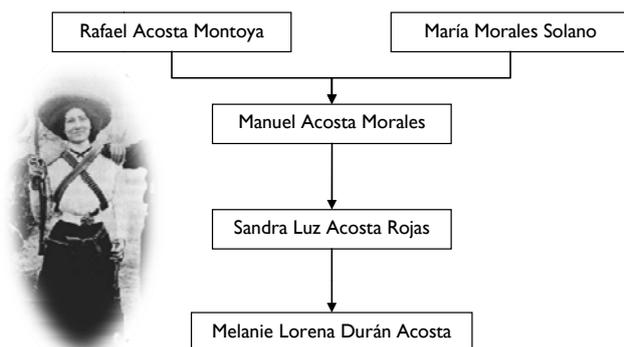
intensas que el mismo infierno, los hombres no tuvieron de otra más que regresar, pues ninguno de ellos se atrevió a ir hacia un pueblo en llamas. Al regresar al campamento contaron lo sucedido pero a la mañana siguiente ellos atacaron a un grupo de personas del pueblo de Santa María que se dirigían a Nacelagua, a los cuales interrogaron ¿cómo es que venían de un pueblo que una noche antes se había quemado? A lo que ellos respondieron: “El Corazón de Jesús nos protegió de nuevo”.

En el año de 1915, los revolucionarios muy molestos se dirigieron de contrabando al pueblo, un grupo pequeño de ellos entraron en secreto a la iglesia central de Santa María, prendieron fuego al “Cristo Corazón de Jesús”, al darse cuenta la gente del pueblo de inmediato fue para apagar el incendio, María quien para entonces tenía quince años decía que todo el pueblo no durmió esa noche esperando apagar la iglesia. Cuando el fuego estaba de lo más intenso al padre de María se le ocurrió meterse pensando en salvar la imagen del “Cristo Corazón de Jesús”, pero ni su padre ni la imagen salieron nunca; hasta que se logró apagar el fuego vieron al padre de María abrazado al cuadro. De ahí el rencor que le surgió a María en contra de los revolucionarios y prometió que no dejaría que ellos atacaran a su gente. Después de dos días el resto de los revolucionarios que estaban a las orillas del pueblo vieron que el fuego había cesado y decidieron acercarse a atacar al pueblo, los guerrilleros por primera vez llegaron al pueblo sin dificultad (todos dicen que fue porque como se quemó, el “Cristo Corazón de Jesús” ya no estaba para protegerlos). Al comenzar a oír disparos María corrió a buscar las pistolas de su padre, cuando los revolucionarios llegaron cerca de su casa ella se puso las carrilleras y comenzó a disparar contra los enemigos y esta escena se repitió hasta 1920 en el final de la Revolución, cuando María ya tenía veintiún años, se dice que mató a más de setecientos revolucionarios entre sus quince y sus veintiún años. Cuando cumplió los veintidós se casó con el mayor Rafael Acosta Montoya, un militar que en la Revolución mató a más de mil hombres y dio órdenes a sus subordinados para matar a cientos de miles más. Con él procreó dieciocho hijos.

Al año después de casarse obtuvo el puesto de presidente municipal y en tono de broma la gente del pueblo decía: “Ella mató a setecientos, él mato a mil y con sus dieciocho hijos forman bien un batallón, seguro que sus hijos son igual de valientes gallardos y *matones*”. Otra cosa que se decía era: “Ellos mataron a muchos pero repoblaron al pueblo de inmediato”.

Por eso, cada vez que alguien en el pueblo hacía algo difícil, valiente o actuaba con fuerza y carácter le decían “Hijos de María Morales”.

Bueno, a todo esto ustedes desearán saber de dónde saqué la historia; pues hay les va:



¿Cómo ven? Así que cuidado cuando usen la frase de “Hijos de María Morales”, porque se están metiendo con mi familia.

“Quiero morir siendo esclavo de los principios, no de los hombres”. Emiliano Zapata.

La patria en las paredes y los nombres de los maestros en la memoria del país

Grisel Bernal Aguilar

Primer lugar en la categoría de ensayo

Con el simple título salta a la vista que el paso de los años no ha sido en vano, la historia se esculpe como nuestros antepasados esculpían el barro y el bronce.

Al recordar las andanzas de todo un centenario de historia, no cabe duda que uno de sus frutos fue la construcción de la Escuela Normal para Profesores, y tras andar en el tiempo son cada vez más los personajes que se suman a la historia de su devenir.

Por esta razón la memoria del país abre su archivo más memorable para honrar el nombre de muchos que han dejado en estas aulas, en sus sillas y mesas, un trozo de sus almas en pro de la búsqueda de un mejor futuro para aquellos que están en el camino de la enseñanza.

En esta institución se respiran los adalides de la enseñanza como Laura Beatriz Benavides, Fernando Aguilar Vilchis, Carlos Hank González, Eva Sámano de López Mateos, Ana María Betancour, Victoria Hernández de Trevilla, Alonso García García, Eudoxia Calderón Gómez, Agripín García Estrada.

Cada una de las aulas está llena de ellos, a quienes la patria ha reconocido su valor en el servicio educativo no sólo por ser grandes profesionales, sino porque un trozo de su alma se va con cada generación de hombres y mujeres que estuvo bajo su tutela.

Esta vez, tras casi un centenario de historia, considero que es mi responsabilidad y deber como alumna de esta benemérita institución crear mi propia historia y dejar a mi paso en la utilidad de pizarrones, sillas y mesas, un pedazo del aprendizaje que he recibido aquí, un trozo del amor a la carrera que será mi forma de vida, y un suspiro del espíritu por ser maestra, el cual vive y late cuando se pisa la Sala Bach, cuando se pasea por los corredores, cuando se tocan los barandales.

En todo lo que hay aquí, se guarda el alma de quienes con su esfuerzo nos heredaron una magna institución.

No sólo se puede pasar por esta escuela como un simple transeúnte, se debe pasar por ella como el habitante de una casa que no puede dejar de habitar, porque los mejores recuerdos de la juventud están al lado de amigos y maestros que dejarán una huella imborrable en nuestras vidas.

Esta vez la Escuela Normal para Profesores se ostentará en cien años de vida y de historia que no tendrán más que expresar, más que el homenaje a hombres y mujeres que han hecho de su arquitectura y de su espíritu un incansable e inmaculado monumento a la educación.

¡Maestros, el país los recordará y reconocerá como emblema de razones, esfuerzo, entrega, sacrificio y tenacidad!

Asumiré, pues, el compromiso de sumar mi esfuerzo en la lucha de una nueva generación educativa, que permita heredar una patria que mediante la educación supere retos y se renueve en favor de la formación de una sociedad mejor.

“¡Oh, Normal, Benemérita Cumbre!

Harán falta aureolas a tu recuerdo e incosteable será todo tu legado...

Al dejar tus egregios umbrales

Sea Educar Educar nuestro lema

Que a hijos tuyos nos diste el emblema

De educar es también redimir”.



Cuento revolucionario

Mireille G. Guzmán González

Segundo lugar en la categoría de cuento²

Cuando eres niño sueñas con cosas grandes como luchar contra dragones y tiranos, en rescatar damiselas y casarte con ellas. Los niños tienen una habilidad para imaginar y disfrutar pese a las adversidades y es esta capacidad lo que los convertirá en adultos que enfrentarán sus problemas y encararán a la vida con optimismo, además de proporcionar a las personas que los rodean una sensación de bienestar.

Hoy puedo decir que aquel sueño de la infancia se ha vuelto realidad, que los dragones y tiranos que aquejan mi país han sido derrocados y no por lo hoja de una espada, sino por el poder del voto libre y soberano, la gente puede reclamar y trabajar su tierra con la tranquilidad de que dicho trabajo redituará en un beneficio para su propia familia.

Hoy mi país puede aspirar a ser el mejor y será responsabilidad de las generaciones venideras el trabajo, y que dicho propósito se cumpla...

Atte. Francisco I. Madero

¹ Inspirado en el "Himno normalista de despedida" escrito por el Profr. Juan Rosas Talavera y musicalizado por el Profr. Alfonso Guadarrama.

² El primer lugar fue declarado desierto por el jurado.

La Revolución y una actitud normalista ante ella

Jorge Velázquez Martínez
Tercer lugar en la categoría de cuento

Actualmente los mexicanos vivimos un desenmascaramiento que nos tiene perdidos en el laberinto de la soledad. En esas condiciones el proceso educacional y su concepción política, puede ser una de las bases para la transformación social del país. (Analogía a una expresión original, del maestro y general revolucionario Felipe Ángeles.)

Era Juan José, el del crucero, el del viaje interoceánico, el del lugar donde se cruzan la carretera y el ferrocarril, el del espacio donde confluyen los cuatro caminos de los tres mosqueteros.

Digamos que caminaba, navegaba o imaginaba, cuando su mirada reencontró a aquel miliciano, que recordaba sólo de vista. Observó cómo abandonaba intencionalmente un sobre bolsa. Se acercó y lo tomó. Al abrirlo entre otros textos encontró uno que refería:

Su nombre era Loreto Bustos y portaba una 30-30. Se llamaba Yolanda y había heredado una 30-30. Le decían Mary y tenía una 30-30. Las tres resguardaban en diferentes aspectos a una Escuela Normal. Eran los tiempos de la revolución, de la revolución permanente.

La 30-30 de Loreto Bustos era una carabina, que aunque estaba en óptimas condiciones, sólo cumplía una función defensiva, pues lo esencial estaba en la razón y en la concertación ecuaníme, que la institución realizaba con las distintas fuerzas participantes en el movimiento armado, para seguir manteniendo el funcionamiento de la institución escolar.

El 30-30 de Yolanda era un fusil de recuerdo, eran criterios, pensamientos, conocimientos o pasiones en pro de la preservación de aquel edificio educacional. Más allá de su connotación física.

La 30-30 de Mary era una camioneta, su imaginación o sus fantasías acerca de la proyección eterna del proceso formador de docentes, que tenía lugar en esa Escuela Normal.

Las tres en la controversialidad revolucionaria, eran mucho más que cuatro, para la educación. En un proceso en el que la revolución implica un cambio radical, un movimiento trascendental, una transformación sin ruptura histórica.

Aunque desde luego, el universo ha de seguir siendo energía, espacio y tiempo, la energía, el espacio y el tiempo, que conforman la existencia.



100 años de recuerdos

Eduardo Carlos Alcocer Castañeda
Segundo lugar en la categoría de teatro

Personajes:

—Abuelo.

—Efraín.

ACTO ÚNICO

En medio del escenario hay una mecedora, donde se encuentra sentado el abuelo que está dormitando, y entra en escena un “niño”, que es Efraín, dirigiéndose hacia la mecedora.

EFRAÍN: —¡Abuelo! ¡Despierta, abuelo! (le grita al oído al abuelo). El abuelo se levanta de manera apresurada

ABUELO: —¡¿Qué pasa?! ¡Todos abajo, mujeres y niños primero! (Se tira al suelo).

Efraín levanta al abuelo jalándolo del brazo.

EFRAÍN: —No te asustes, abuelo, sólo soy yo, Efraín, tu nieto.

ABUELO: —¡Chamaco del demonio, me asustaste, que no ves que estaba sonriendo con las chicas de mis sueños!

EFRAÍN: —Ay, abuelo, no sé para que te emocionas, si tus mejores años ya pasaron.

ABUELO: —¿Y eso qué? El hecho de que esté a dieta, no significa que no pueda ver el menú.

EFRAÍN: —En eso sí que tienes razón.

ABUELO: —A qué debo tu visita chamaco desconsiderado, ya hace meses que no pones un pie por aquí.

EFRAÍN: —Es que no he tenido tiempo abuelito, ya ves como es la vida de ajetreteada en estos tiempos, tienes que levantarte para ir a la escuela, hacer tarea, ir al antro, y si puedes, llegar a tu casa a dormir.

ABUELO: —Ustedes los jóvenes de hoy ya no aguantan nada (se sienta en la mecedora), en mis tiempos...

EFRAÍN: —A eso vine, abuelo, a que me hables de “tus tiempos”.

ABUELO: —¿Que te hable de mis tiempos?, ¿y de cuando acá te importa oír las historias de este veterano de guerra?

EFRAÍN: Pues mira, lo que pasa es que en la escuela me dejaron un trabajo acerca de la Revolución Mexicana, con eso de que ya casi se van a cumplir cien años de que estalló, no hay día que los maestros no nos molesten con eso de sentir el “orgullo” de ser mexicanos y cosas de esas.

El abuelo le da un coscorrón en la cabeza a Efraín.

ABUELO: —Hereje este, ¿acaso te da vergüenza ser mexicano? ¿Sientes pena por pertenecer a una raza tan noble como la nuestra?

EFRAÍN: —No, no quise decir eso, sólo que el que te estén diciendo algo que pasó cuando uno ni siquiera había nacido es confuso y hostigante, porque ni siquiera sé si lo que viene en los libros es verdad o no.

ABUELO: —Para eso estoy aquí, para contarte lo que en verdad pasó durante la revolución, no en balde he vivido 106 años en este suelo bendito, sin embargo hay una condición para que yo te cuente lo que sé.

EFRAÍN: —¿Cual es esa condición abuelo?

ABUELO: —Que me compres el calendario de *Las chicas bellas*.

EFRAÍN: —Está bien, abuelo, te lo compro, aunque no sé para qué lo quieres.

ABUELO: —Bueno, en sí mijo, ¿qué quieres saber acerca de la revolución?

EFRAÍN: —¿En primer lugar, por qué estalló?

ABUELO: —Verás, mijo, en aquellos tiempos, el país sufría por la ambición de un hombre con delirio de grandeza.

EFRAÍN: —¿Te refieres a Porfirio Díaz?

ABUELO: —Así es, a ese mero, nuestras tierras sufrían de malas cosechas por falta de apoyo al campo, además de que la libertad de expresión ni siquiera la conocíamos, si hablabas mal del presidente, prácticamente sellabas tu sentencia de muerte.

EFRAÍN: —Y ahora hasta en los programas de chistes se burlan del mero mero.

ABUELO: —Fue hasta que el 20 de noviembre de 1910, Francisco I. Madero se alzó en armas en contra del mal gobierno con el grito de (se levanta) “Sufragio efectivo no reelección”.

EFRAÍN: —¿Y por que utilizó ese lema?

ABUELO: —Porque Porfirio Díaz no respetó las elecciones que se llevaron a cabo ese año, ya que se reeligió de nuevo, y como el pueblo ya no aguantaba más esa situación, poco a poco se unió con Madero (se sienta en la mecedora).

EFRAÍN: —¿Y a poco luego luego ahuecó el ala el viejo ese?

ABUELO: —A los seis meses de haber iniciado el conflicto, renunció a la presidencia, para después ser exiliado del país, creo que lo mandaron a París o algún lugar de esos que se encuentran al otro lado del charco.

EFRAÍN: —Qué bueno que se fue el viejo bigotudo ese, y de seguro, todo mejoró, ¿verdad?

ABUELO: —Nada de eso, al contrario, el gobierno de Madero generó inconformidades en varios sectores, y de nuevo estalló la guerra.

EFRAÍN: —O sea que salieron de Guatemala para meterse en Guatepeor

ABUELO: —Uno de los episodios más crueles fue el de la Decena Trágica.

EFRAÍN: —¡Ah, caramba!, ¿y eso con que se comía o qué?

ABUELO: —Chamaco irrespetuoso (le da un coscorrón a Efraín), no es ningún tipo de comida.

EFRAÍN: —Hay abuelo, es un decir.

ABUELO: —Pues no andes diciendo si no sabes.

EFRAÍN: —Entonces ¿qué fue?

ABUELO: —La decena trágica sucedió a principios de 1913, fue un lapso de diez días en los que hubo enfrentamientos armados en la ciudad de México, fue una ola de muerte y destrucción en la capital.

EFRAÍN: —Pero, supongo que algo aparte de la destrucción debió de haber traído dicho conflicto, ¿o no?

ABUELO: —Lo que trajo fue la traición de Victoriano Huerta, quien asesinó a Madero, usurpando la presidencia del país, y otra vez caímos en una dictadura.

EFRAÍN: —Entonces, digamos que México ha sido tierra de dictadores.

ABUELO: —Algo así.

EFRAÍN: —¿Y nadie se le puso al brinco al Huerta ese?

ABUELO: —Sí, de inmediato se levantó en armas Venustiano Carranza con su ejército constitucionalista.

EFRAÍN: —¿Y por qué le *puso* ese nombre al ejército?

ABUELO: —Porque sus ideales estaban basados en hacer respetar la constitución de 1857.

EFRAÍN: —¿Y quiénes conformaban esa legión?

ABUELO: —Pancho Villa, Emiliano Zapata y Álvaro Obregón.

EFRAÍN: —¿Zapata, el personaje que interpretó “El Potrillo”?

ABUELO: —Ese “potrillo” es un pony comparado con el original, era un hombre lleno de gallardía, y que luchaba por los derechos de los campesinos, el famoso Caudillo del Sur.

EFRAÍN: —Oye, abuelo, y es cierto que Pancho Villa era bien mujeriego.

ABUELO: —¡Uy!, mijo, no sólo él, yo creo que cada revolucionario al menos tenía de a dos Adelitas cada uno.

EFRAÍN: —¿Adelitas? ¿Qué son esas?

ABUELO: —No eran objetos, así se les decía a las mujeres que luchaban al lado de los campesinos durante el conflicto.

EFRAÍN: —No inventes, abuelo, ¿a poco las mujeres le entraron a los trancazos?

ABUELO: —Así es, en ocasiones asaltaban trenes para obtener provisiones, además de atender a los heridos, lavar y hacer de comer a los otros soldados que estaban en pie de lucha.

EFRAÍN: —Entonces, por lo visto, estuvieron buenos los cañonazos.

ABUELO: —Estuvieron peleando juntos hasta que Huerta huyó de México en 1914.

EFRAÍN: —Mendigo coyón, se hubiera quedado a los catorrazos, a ver si muy machito.

ABUELO: —Después de haber ganado, el ejército constitucionalista se reunió en la ciudad de México para resolver sus diferencias que habían sido provocadas por los intereses de cada quien, sin embargo no llegaron a ningún acuerdo, y se fue cada quien por su lado, Villa y Zapata en la capital, y los carrancistas en Veracruz.

EFRAÍN: —¿No que muy amigos?, parece que estuvieran en pleito de vecindad. Pero después, ¿qué pasó?

ABUELO: —Los carrancistas derrotaron a Villa y a Zapata, tomando el poder, para después reformar la Constitución, y en 1917 una nueva Carta Magna veía la luz por primera vez.

EFRAÍN: —¡Y qué tenía de nuevo la Constitución de 1917?

ABUELO: —Por primera vez se estipularon las garantías individuales, además de declarar que todos los terrenos, mares y yacimientos mineros pertenecían a la Nación y a nadie más.

EFRAÍN: —Órale, tal parece que todo tuvo un final feliz.

ABUELO: —Te equivocas, hasta el día de hoy la Revolución no ha terminado.

EFRAÍN: —¿Cómo puedes decir eso, abuelo?, ahora tenemos libertad de expresión, derechos, podemos andar por el país como queramos.

ABUELO: —No niego que tenemos muchos derechos, sin embargo dejamos de lado nuestras obligaciones.

EFRAÍN: —¿Como cuáles?

ABUELO: —Entre ellas, las de apoyar a nuestros paisanos, hay veces que tratamos con la punta del pie a la gente que es humilde, pero bien que nos vamos de boca por los extranjeros que en muchas ocasiones sólo vienen a explotarnos y a quitarnos lo mucho que tenemos, yo creo que si revivieran los héroes de la Revolución, se volverían a morir con sólo verlo.

EFRAÍN: —Tienes razón, abuelo, no lo había visto así, en los libros sólo te dicen nombre y fechas, pero nunca te dicen qué motivos hay detrás de los levantamientos en armas, ahora me doy cuenta que ser mexicano es todo un orgullo. Bueno, abuelito, me voy, tengo que escribir todo lo que me contaste, espero no escribir de más.

ABUELO: —Sí, mijo, espero te haya servido de algo un poco las palabras de este viejo.

EFRAÍN: —De mucho, abuelito (le da un beso en la mejilla al abuelo). Te veo después.

ABUELO: —Ándale, mijo, con cuidado (se empieza a mecer), dicen que recordar es volver a vivir, entonces yo que tengo más de cien años de recuerdos, estoy más vivo que nunca.

El abuelo se queda estático y se apagan las luces de manera lenta hasta que el escenario queda a oscuras.



El movimiento de Independencia de México y la Revolución Mexicana

*Rosa Yaerim Sotero Medrano
Segundo lugar en la categoría de crónica*

El movimiento de Independencia de México y la Revolución Mexicana son dos acontecimientos de un gran significado en los inicios y el desarrollo de la historia moderna. La Independencia Nacional es uno de los hitos en la lucha por las libertades fundamentales del individuo y de los pueblos que se identifica con el nacimiento del mundo moderno. México, bajo la presidencia del General Guadalupe Victoria, fue el primer país en decretar la abolición de la esclavitud y en llevar a la práctica, con esto, el principio de igualdad de todos los hombres, el México Insurgente es, asimismo, el germen de la soberanía, el régimen constitucional y de la igualdad política y social en nuestro país. Cien años después, la Revolución Mexicana es la traducción de esos ideales de una sociedad igualitaria en la exigencia social de una democracia efectiva. Fue la primera de las grandes revoluciones del Siglo XX y un movimiento que produjo instituciones que expresan principios de justicia social que fueron los cimientos de una nueva sociedad.

En el año 2010 se cumplirán aniversarios significativos de estos dos trascendentales acontecimientos históricos: el Bicentenario del Inicio de la Independencia Nacional y el Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana. A continuación se dará una breve explicación de estos dos grandes acontecimientos que marcaron la historia.

Con respecto a la Revolución Mexicana, se dice que a partir de 1910 inició la lucha armada con el Plan de San Luis Potosí, y posteriormente otros jefes se enfrentaron a los diversos problemas, como fueron: la injusta distribución de la riqueza, la existencia de grandes latifundios que ponían el campo de México en manos de unos cuantos hacendados, la explotación de los trabajadores por los industriales capitalistas, la corrupción administrativa, la negación de la democracia en las elecciones, el estancamiento cultural del país y otros problemas que propiciaron la lucha revolucionaria. El movimiento armado tuvo varios líderes: Don Francisco I. Madero, quien en 1909 promoviera el Partido Antirreeleccionista, iniciara el movimiento armado el 20 de noviembre de 1910 pugnando por el “Sufragio Efectivo no Reección” y muriera por la causa de la Revolución en el episodio conocido como la “Decena Trágica”; Pancho Villa tomó a su mando la División del Norte; Emiliano Zapata luchaba por la justicia agraria; Venustiano Carranza, en marzo de 1913, se levantó contra el gobierno del usurpador Victoriano Huerta, lucha que se sabe culminó con la promulgación de la Constitución Federal (5 de febrero de 1917) que actualmente nos rige. En este documento quedaron plasmados los ideales de los principales jefes de la Revolución Mexicana.

Fue en México, durante el movimiento revolucionario iniciado en 1910, que se utilizó por primera vez en el mundo la aviación para llevar a cabo un bombardeo.

El levantamiento armado. Francisco I. Madero, en 1908, publicó su libro titulado

La Sucesión Presidencial en 1910. En esta obra el autor criticaba en forma moderada al régimen porfirista. Sin embargo, aceptaba que el general Porfirio Díaz fuera candidato a la presidencia y solamente pedía que se le permitiera al pueblo elegir libremente al vicepresidente de la República. También fueron proclamados como bases fundamentales para la vida pública nacional, los principios de “Sufragio Efectivo No Reelección”, afirmando que la lucha democrática del pueblo mexicano debería ser pacífica para hacer triunfar sus principios políticos.

Pero Díaz no respondió a la sugestión de Madero, y éste, ante tal actitud, organizó el Partido Antireeleccionista e inició su primera campaña electoral para la presidencia de la República. Ante la popularidad de Madero, Porfirio Díaz ordenó que lo encarcelaran, hecho que se concretó en la ciudad de Monterrey el 6 de junio de 1910. Tanto Madero como Roque Estrada fueron acusados de rebelión y ultraje a las autoridades. El presidente volvió a reelegirse en la fecha del 26 de junio y Madero se convenció de que sólo la Revolución podría derrocar al régimen y lanzó el Plan de San Luis Potosí. En éste denunció el fraude electoral y convocó al pueblo a tomar las armas el 20 de noviembre de 1910.

Ahora hablaré del otro centenario. La Independencia tiene sus antecedentes en 1808. En este año, las tropas de Napoleón atacan España haciendo prisionero a Fernando VII, Rey de España, quien se ve obligado a abdicar al poder. Por tal motivo José Bonaparte, hermano de Napoleón, es nombrado Rey de España e Indias.

Debido a que el gobierno de México dependía del español, al virrey y a la real audiencia les preocupaba no saber qué rumbos tomaría la soberanía de México y piden que el virrey convoque a un congreso destinado a gobernar al país hasta que Fernando VII pueda recuperar el poder. Por otro lado, los criollos comenzaron a ver en este conflicto la oportunidad de separarse de España y forjar, por fin, un México independiente.

El proceso ideológico duró dos años. En muchos lugares, los criollos se agrupaban para encontrar soluciones revolucionarias a los siglos de dependencia española. Uno de estos sitios era Querétaro. Ahí acostumbraban reunirse importantes criollos, entre los cuales estaban Juan Aldama, Miguel Hidalgo y Costilla, e Ignacio Allende. Pero su conspiración fue descubierta viéndose forzados a lanzarse a la lucha sin una estrategia definida.

Así, la madrugada del 16 de septiembre de 1810, el cura Hidalgo congregó al pueblo en el atrio de la iglesia donde era párroco y los incitó a unírsele a una “causa” que se proponía derribar al mal gobierno. Liberó a los presos, metió a la cárcel a las autoridades españolas del lugar y comenzó su lucha. Con el levantamiento de Dolores, el movimiento a favor de la independencia se transformó. Las grandes masas trabajadoras entraron en escena. La opresión a que estaban sometidos, su miseria e incultura y su falta de organización, convirtieron su movimiento en súbito, anárquico y explosivo.

Conforme el grupo avanzó a San Miguel, los labradores, peones de hacienda o miembros de las comunidades indias se fueron juntando. Se armaron con garrotes, hondas y machetes tras el sacerdote ilustrado, quien a lo largo de su lucha armada, suprimió los tributos que pesaban sobre el pueblo; eliminó la distinción de “castas” y por primera vez en toda América, declaró abolida la esclavitud.

En pocos días, las huestes del “generalísimo” Hidalgo, como le llamaba la gente, ya sumaban casi cien mil hombres y en poco tiempo tomaron importantes ciudades como Celaya, Guanajuato y Valladolid, entre muchas otras, que aunadas a las victorias que se sucedían en el noroeste y centro del país, daban fuerza a la idea independentista.

Esta importante etapa de formación culminó en 1811 con la muerte de Hidalgo y de otros importantes próceres del movimiento armado. La segunda etapa, que se puede definir como una etapa de organización y definición de este movimiento, empezó tras la muerte de Hidalgo y se conoce como la etapa de Morelos.

José María Morelos y Pavón, comienza a tener victorias en el sur y el centro del territorio nacional. Durante esta etapa, se definieron con claridad los propósitos del movimiento de independencia. El documento que mejor refleja el ideario social y político de Morelos es el conocido con el título de *Sentimientos de la Nación*, donde por primera vez se planteó la independencia de México del dominio español. Durante esta etapa se ganaron muchas provincias del territorio nacional y el movimiento independentista cobró forma.

La tercera etapa es la que corresponde a Vicente Guerrero y Francisco Javier Mina, y abarcó los años de 1815 a 1821. Durante esta etapa, las fuerzas insurgentes comenzaron a desorganizarse y su lucha se dirigió a pequeñas provincias en el sur del país donde Vicente Guerrero había logrado mantener vivo el espíritu de la independencia, aunque con muy pocos triunfos. En esta etapa sobresale la participación de Mina, liberal español que luchó y murió por la causa insurgente en 1817.

Y en la última etapa, que es cuando se logró la consumación de independencia, Vicente Guerrero e Iturbide son los principales actores. Tras once años de lucha, los criollos y el pueblo en general empezaban a ver perdida la revolución. Sin embargo, un grupo de peninsulares y criollos que antes se opusieron a la lucha, se unen a ella y la fortifican. El nombre de José de Iturbide comienza a escucharse con respeto y tras una oportuna estrategia diplomática, logra hacer pactos y acuerdos que serían los pasos para que naciera el “Plan de Iguala” o de “Las Tres Garantías: religión (única), unión de todos los grupos sociales e independencia de México”.

Una vez firmado el Plan de Iguala, la Independencia de México se había convertido en una realidad y es él, José de Iturbide, quien el 28 de septiembre de 1821 hace su entrada triunfal a México acompañado del Ejército Trigarante, confirmando así la independencia de México.

Esto es, a grandes rasgos, la historia de la lucha por la Independencia de México y la Revolución Mexicana, de un pueblo que se ha esforzado por ser libre y que se caracteriza por la fuerza, la determinación y el amor a la patria de sus hombres y mujeres.

